



Robando a Dios

Historia bíblica: Hechos 4:32-5:11.

Comentario: *Los hechos de los apóstoles*, capítulo 7.

Texto clave: Hechos 5:1, 2.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Una de las instantáneas más convincentes de generosidad en la Biblia se encuentra en Hechos 4:32 al 36. Luego de aquel cuadro conmovedor del pueblo de Dios, en el que “tenían en común todas las cosas” y “repartían a todos según la necesidad de cada uno”, se encuentra la inquietante historia de Ananías y Safira. La yuxtaposición de los relatos causa conmoción, por no decir otra cosa peor.

Elena de White ofrece comentarios reveladores para ambas historias. Hablando de la generosidad de la iglesia cristiana primitiva, escribe: “Esta generosidad de parte de los creyentes era el resultado del derramamiento del Espíritu. Los conversos al evangelio eran ‘de un corazón y de un alma’. Un interés común los dominaba, a saber, el éxito de la misión a ellos confiada; y la codicia no tenía cabida en su vida. Su amor por los hermanos y por la causa que habían abrazado superaba su amor por el dinero y sus bienes” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 58).

Al referirse luego a la historia de Ananías y Safira, Elena de White comenta: “Frente al ejemplo de benevolencia mostrado por los creyentes, contrastaba notablemente la conducta de Ananías y de Safira, cuyo caso registrado por la pluma de la inspiración dejó una mancha oscura en la historia de la iglesia primitiva” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 59).

Esta lección ofrece ejemplos bíblicos extremos de hipocresía y de integridad. No podemos escapar al llamado radical de autenticidad y del carácter firme de Dios. Así que, presente la historia y permita que los alumnos se enfrenten con la disonancia gruesa y confusa del texto. Es muy probable que, con solo leer el pasaje, surja un debate animado acerca de la integridad, la hipocresía y la dadivosidad.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Se expondrán a lo mejor y a lo peor de la iglesia cristiana primitiva. (*Conocer.*)
- Se enfrentarán con la seriedad del juicio de Dios. (*Sentir.*)
- Serán desafiados a vivir una vida de integridad y generosidad. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

John D. Rockefeller (p), a los 23 años, era millonario. A los 50, era billonario y lo llamaban el “hombre más rico del mundo”.

Pero, Rockefeller era un rico miserable. En su búsqueda por amasar una fortuna, sacrificó su salud. A los 53, su cuerpo estaba lleno de enfermedades y úlceras.

Los médicos le dieron menos de un año de vida. En el fondo de su salud enfermiza estaba la actitud de Rockefeller. Era ambicioso, no dadivoso. Su avaricia absorbente resultó destructiva. El hombre que podía comprar cualquier restaurante del mundo con dinero de bolsillo estaba limitado a una dieta de leche y galletitas.

Durante esa crisis, John D. Rockefeller revaluó su vida, y dijo:

–Tengo todas estas posesiones y, sin embargo, no he sido dadivoso.

Así, decidió regalar la mayor parte. Donó a iglesias, a hospitales y para investigaciones médicas. ¿Por qué no? De todos modos, moriría en un año. ¿Qué bien le haría su dinero entonces? ¿Por qué no invertir en algo que lo sobreviviera?

Actualmente, muchos descubrimientos significativos en Medicina son el resultado de dinero donado por la Fundación Rockefeller. Sin embargo, lo más significativo fue el impacto saludable que la dadivosidad de Rockefeller tuvo sobre él.

Cuando se concentró en dar en vez de adquirir, su mala salud mejoró dramáticamente. Su generosidad fue terapéutica.

John D. Rockefeller murió cuando tenía noventa años.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Jesús enseñó este principio hace muchos años: “Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes” (Luc. 6:38, NVI).

Dar es terapéutico. Cuanto más damos, más nos beneficiamos. ¿Qué ves como los principales beneficios del dar?

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

* Hechos 4:32-35

Hagan una lista de similitudes y diferencias que vean entre la iglesia cristiana primitiva descrita en este pasaje y su iglesia actual. ¿Cuán bien se hubiesen adaptado a la iglesia primitiva? ¿Les resulta fácil compartir con otros? ¿Qué barreras para la generosidad ven en nuestra situación actual? ¿Cómo podría usarlos Dios esta semana para alcanzar a alguien necesitado?

* Hechos 4:36, 37

¿Cuál es su sobrenombre? ¿Cómo les pusieron ese nombre? ¿Hay algo en su sobrenombre que exprese una verdad acerca de quiénes son ustedes? José es más conocido por su sobrenombre: Bernabé (hijo de consolación). ¿Qué se destaca de José, en los versículos 36 y 37, que amerite un nombre como “hijo de consolación”? ¿Cuál es la persona más alentadora que conocen? Expliquen. ¿Quién podría necesitar consolación hoy? ¿Qué quiere Dios que haga en ese sentido?

* Hechos 5:1-11

El castigo de Ananías y Safira por parte de Dios ¿les parece drástico? ¿Por qué sí o por qué no? ¿De qué modo usó Dios el “gran temor” en la iglesia primitiva? ¿Qué creen que aprendieron los miembros de la iglesia primitiva del juicio de Ananías y Safira emitido por Dios? Si ustedes hubiesen sido uno de los portadores del féretro en ese funeral, ¿cómo creen que se hubiesen sentido con respecto a Dios? ¿Por qué? ¿Qué podemos aprender acerca del temor del Señor en esta historia? ¿Cómo pueden aplicar esto en su vida hoy?

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

El comentarista bíblico William Barclay ofrece este comentario sobre la historia de Ananías y Safira:

“Esta es una de las historias que demuestran la honestidad casi recalcitrante de la Biblia. Bien podría haber sido omitida porque muestra que, incluso en la iglesia primitiva, había cristianos muy imperfectos; pero la Biblia se niega a presentar un cuadro idealizado de cualquier cosa. En cierta ocasión, el artista de una corte pintó un retrato de Oliver Cromwell. Cromwell estaba desfigurado por verrugas en el rostro. El pintor, pensando en complacer al gran hombre, omitió las verrugas que lo desfiguraban. Cuando Cromwell vio el cuadro, dijo:

“—Llévatelo, píntame con verrugas y todo.

“Una de las grandes virtudes de la Biblia es que nos muestra a sus héroes con verrugas y todo.

“Hay un inconfundible aliciente en la historia, porque nos muestra que incluso en sus mejores días la iglesia era una mezcla del bien y del mal”.¹

En Hechos 5:1 al 8:3, vemos problemas internos y externos que causan estragos en la iglesia primitiva. Adentro hay deshonestidad (5:1-11) y problemas administrativos (6:1-7). Afuera, la iglesia era perseguida. No obstante, los dirigentes permanecían centrados en lo que más importaba: difundir el evangelio de Jesucristo.

Esta historia es un recordativo de que el Maligno estaba vivo y activo en la iglesia primitiva. Todavía

hoy, la iglesia está bajo ataque (ver Efe. 6:12; 1 Ped. 5:8). Si bien la suerte de Satanás se selló en la Cruz, no se cumplirá plenamente hasta que Jesús venga otra vez (ver Apoc. 20:10).

El pecado que cometieron Ananías y Safira no fue la frugalidad o la retención de dinero; fue decisión suya si vender o no la tierra y luego cuánto dinero donar. Su pecado fue mentirle a Dios y a su pueblo: afirmaron que estaban dando la totalidad de la suma para parecer más generosos de lo que realmente eran, pues estaban guardando una parte para ellos.

Aún hoy, la deshonestidad, la avaricia y la codicia destruirán la iglesia de Dios. Todas las mentiras son malas pero, cuando al mentir tratamos de engañar a Dios y a su iglesia, comprometemos seriamente nuestro testimonio por Cristo.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Concluya preguntando cuáles son los beneficios de ser dadivoso. ¿Cómo impacta en los demás su generosidad? ¿De qué modo el dar cambia al dador? ¿Qué sucede cuando los dadivosos dan demasiado, o cuando las personas interesadas reciben demasiado? Hable de equilibrar el dar con el recibir. Analice formas en que su Escuela Sabática pueda ejemplificar la generosidad de la iglesia primitiva.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles cómo las citas de “Otra mirada” transmiten el punto central de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los hechos de los apóstoles. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué lo eligió.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Resumen

“Esta generosidad de parte de los creyentes era el resultado del derramamiento del Espíritu”. Con respecto a los cristianos se dice: “Su amor por los hermanos y por la causa que habían abrazado superaba a su amor por el dinero y sus bienes” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 58).

Ya en relación a la historia de Ananías y Safira, el comentario fue diferente: “Dios ve la hipocresía y la falsedad [...] y retribuyó el pecado de ellos con una rápida sentencia” (*ibíd.*, p. 37).

Referencias

¹ William Barclay, *The Daily Study Bible Series: The Acts of the Apostles* (Philadelphia: The Westminster Press, 1976), pp. 44, 45.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Aprendizaje experimental

La enseñanza de Jesús de que “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hech. 20:35) es cierta, *especialmente* para los jóvenes. Pero ¿cómo puede enseñar esta verdad de una manera que “pegue” y que forme jóvenes generosos? Los alumnos generalmente están en el extremo receptor: reciben alimento, ropa, educación, etc. Sin embargo, otórgueles una oportunidad de distanciarse del papel de receptores, y conocerán la satisfacción de *ser* ellos los generosos y vibrarán de gozo. Se sienten adultos. Los potencia.

Si se propone enseñarles generosidad a sus alumnos, *debe* lograr que la experimenten por sí mismos. Tome, por ejemplo, la típica recolección de alimentos en la escuela local. Muy frecuentemente, los padres tiran algunas latas de más en el automóvil y el niño entrega la mercadería en la escuela.

Es un buen comienzo, pero los niños no están participando en el proceso realmente. Todo lo que hacen es entregar su compra en la escuela. La diferencia entre los diez billetes de papá y los diez billetes del niño es la de observar la generosidad y aprender experimentalmente a ser generoso. Permita que los alumnos decidan cómo quieren responder a lo que enseña esta lección. Anímelos a soñar con ayudar a los desvalidos, con financiar una fuente de agua en África o con dar dinero a una familia necesitada de la iglesia, y luego ¡permita que ellos lo costeen!

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *Los hechos de los apóstoles*, capítulo 7.

